

Campo en obras

**Postales y apuntes sobre los estudios
de periodismo en Chile**

Este libro fue sometido a doble arbitraje externo
y evaluado por un comité editorial.

Campo en obras.

Postales y apuntes sobre los estudios de periodismo en Chile

Antoine Faure, Claudia Lagos Lira (editores)

© Editorial Universidad de Santiago de Chile, 2022

Av. Víctor Jara 3453, Estación Central

Santiago de Chile

Tel.: +56 2 2718 0080

www.editorial.usach.cl

Instagram: @editorialusach

Twitter: @Editorial_Usach

ISSUU: /Editorial-Usach

Mail: editor@usach.cl

© Antoine Faure, Claudia Lagos Lira, 2022

I.S.B.N. edición impresa: 978-956-303-591-9

I.S.B.N. edición digital: 978-956-303-592-6

Director editorial: Galo Ghigliotto G.

Edición: Catalina Echeverría I.

Diagramación: Andrea Meza V.

Diseño de cubiertas y gráficas: Ana Ramírez P.

Corrección de textos: Luz María Astudillo U.

Primera edición, diciembre 2022

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico o mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo de la editorial.

Impreso en Chile

Antoine Faure
Claudia Lagos Lira
(editores)

Campo en obras

**Postales y apuntes sobre los estudios
de periodismo en Chile**



Índice

Introducción	
Antoine Faure y Claudia Lagos Lira.....	9
Entrevista a Eduardo Santa Cruz A. “Las crisis siempre ayudan”	
Antoine Faure y Claudia Lagos Lira.....	29
PARTE I. (RE)CONFIGURAR	
El estallido social como incidente crítico para la autoridad epistémica del periodismo	
Ximena Orchard y Santiago Correa.....	47
Del campo al capital periodístico. Actualidad de la teoría de campos para los estudios del periodismo en Chile	
René Jara Reyes.....	63
PARTE II. INCLUIR	
Marcas de la diferencia sexual en la profesionalización de las periodistas en Chile	
Ángela Álvarez Álvarez y Claudia Montero	83
Etnografía de medios en Chile: estrategias y consideraciones éticas	
Tomás Dodds.....	101

PARTE III. PRESCRIBIR

¿Ser periodista hoy? Imaginarios profesionales y perfiles de egreso en la enseñanza universitaria en Chile Daniela Lazcano-Peña	123
---	-----

Enseñanza de la noticia en Chile: abriendo un debate necesario Enrique Núñez-Mussa, Carlos Montenegro y Francisco J. Fernández.	145
---	-----

Exponiendo a la presidenta: el enfoque político de un desastre natural en Chile Magdalena Saldaña	159
---	-----

PARTE IV. PROYECTAR

Teorizando los roles periodísticos Claudia Mellado	185
---	-----

¿Para qué estudiar las prácticas periodísticas en un sentido histórico? Actualidad e historicidad del trabajo profesional de los periodistas Claudio Salinas M. y Hans Stange M.	213
---	-----

Entrevista a Carola Fuentes P. “Los periodistas de vocación siempre van a estar. Y tienen que seguir estando” Claudia Lagos Lira y Antoine Faure.....	223
---	-----

Epílogo Antoine Faure y Claudia Lagos Lira.....	235
--	-----

Contribuyeron a este volumen	251
------------------------------------	-----

Agradecimientos.....	259
----------------------	-----

Introducción

Claudia Lagos Lira
Antoine Faure

Decir que el periodismo está en crisis o en cambio constante es ya un lugar común, hasta conservador. Distintos autores llevan más de una década llamando la atención sobre aquello (Paschal Preston, 2009; Silvio Waisbord, 2013; Bob Franklin, 2014; María José Pérez-Serrano, 2021)¹ y otros han advertido sobre “el discurso de la crisis” que permite enmascarar, por ejemplo, la reestructuración del campo bajo lógicas comerciales (Jinna Tay y Graeme Turner, 2010; Doreen Massey, 2013; Jennifer Ashley, 2019). La reiteración del discurso sobre el periodismo en crisis es, también, una forma de homogeneizar el campo, invisibilizando las particularidades en el diálogo/tensión de las dimensiones *glocales* (Bruce Mutsaers et al., 2021) y la necesidad de descolonizarlo (Martín Oller y María Cruz Tornay, 2020). Es más: el periodismo, y cómo lo definimos y concebimos, es un concepto y un conjunto de prácticas y artefactos culturales, profesionales, que se encuentran en (re)definición y (re)etiquetado permanente, con particular atención de acuerdo a las diferencias según los soportes (televisión, radio, multimedia...); según los propósitos del periodismo, se ha intentado diferenciar el tipo de periodismo según las áreas sociales que aborda (política, economía, cultura...) y según las audiencias a las cuales se orienta (populares, elitistas o educadas, según rangos étnicos o géneros distintos...) (Wiebke Loosen et al., 2020).

Los periodistas, además, enfrentan una doble vulnerabilidad: a nivel global y en Chile, con sus matices, se volvieron blancos de agresiones y espionaje, así como también han visto mermada su credibilidad y se ha debilitado su autoridad epistémica; es decir, la exclusividad en la producción noticiosa e informativa. En el primer caso, por ejemplo, un reporte de *LaBot.cl* (Juan Cristóbal Peña,

1 Hemos decidido utilizar un estilo de citación en APA modificado para identificar el primer nombre completo de cada autoría la primera vez que es mencionada con el propósito de visibilizar y contribuir a la equidad de género (Ingrid Bachmann y Stine Eckert, 2022). Dejamos el genérico masculino (los) para referirnos a “los y las” periodistas en la introducción y epílogo, así como en la edición de las entrevistas. Si bien comprendemos la disputa del uso del lenguaje inclusivo, apostamos por la fluidez y, allí donde fue posible reescribir de otras formas más ricas, menos dicotómicas, lo hicimos. Parafraseando a Adriana Amado (2021), ni los morfemas ni las palabras modifican (siempre, necesariamente) la realidad. El mismo vocablo “periodista”, con declinación femenina de origen, no ha garantizado una mayor participación de mujeres en el campo.

2020) documentó numerosas agresiones motivadas por registros fotográficos y audiovisuales: 85 casos (de un total de 1.288 querellas criminales analizadas) asociados a represalias por el acto de grabar con cámaras o celulares contra profesionales, aficionados y ciudadanos. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) manifestó su preocupación por los ataques a camarógrafos y periodistas, por parte de las fuerzas de seguridad, durante la cobertura de las protestas callejeras tras la revuelta de octubre de 2019 (OAS, 2020). Se ha demostrado que los servicios de inteligencia de la policía y del Ejército espían ilegalmente a distintos actores sociales, entre los que se cuentan algunos reporteros y fotógrafos en la mira de ambas instituciones (Lissette Fossa, 2019; Josefa Montes, 2020; Nicolás Sepúlveda, 2021).

Los periodistas, también, han visto debilitada su autoridad epistémica o, dicho de otro modo, el rol exclusivo que ejercían como mediadores en la producción y circulación de información. La pérdida de credibilidad de la ciudadanía en el oficio es parte de dicho fenómeno. En la última década, distintos estudios —encuestas o de carácter cualitativo— han registrado la cada vez menor credibilidad en los medios chilenos, en general, y en los periodistas, en particular.

El estudio de opinión pública de Feedback de marzo de 2022, por ejemplo, indica que la televisión y los diarios impresos son los medios en los cuales los encuestados manifiestan confiar menos respecto a la información que entregan (12% y 25%, respectivamente). Por el contrario, poco más de la mitad de los encuestados señala que confían en la información que entrega la radio. Los informes internacionales del Reuters Institute (UK) también registran una disminución sostenida en la confianza en los medios. Los periodistas, además, son percibidos como parte de la élite nacional (Nic Newman, 2021).

La progresiva precarización y liberalización de las condiciones formales en que se ejerce el periodismo han horadado también su autoridad y su credibilidad. En la última década los recortes presupuestarios, la disminución de los equipos, la polifuncionalidad exigida a los reporteros y trabajadores de medios y la fusión de las salas de redacción de varios medios de una misma compañía para generar “sinergias” —y disminuir costos— se han vuelto la norma. Distintos reportes documentan que más de 2.500 periodistas, editores y otros trabajadores de medios perdieron sus trabajos en apenas dos años (Claudia Lagos y Antoine Faure, 2019; Daniel Avendaño y César Solís, 2020; Polet Herrera, Patricio Aguilera y Maximiliano Echegoyen, 2020), se ha incrementado la presión por cumplir con métricas de productividad (visitas, tráfico) y la agresividad digital ha aumentado, particularmente orientada a mujeres periodistas (Daniela Grassau y William Porath, 2021). Los más de 40 programas de periodismo que se ofrecen en el país, con rango universitario, y que en 2022 ofrecieron más de 1.800 vacantes para el primer año, en todo el sistema, es un fenómeno que desvaloriza la certificación de profesionales que están ganando, en promedio, menos de un millón de pesos en salario (según estadísticas oficiales del Ministerio de Educación chileno).

La proliferación de distintos términos para mapear esta diversidad de periodismos también se explica por el crecimiento y especialización del campo de estudios. Esto incluye el surgimiento y consolidación de conferencias y grupos de estudio o de trabajo que operan al alero de estas, publicaciones académicas y gremiales especializadas, líneas de investigación en ciernes y/o consolidadas y un cuerpo especializado, certificado, que alimenta el campo. Esto ha sido un fenómeno sobre todo descrito en contextos distintos al latinoamericano (Franklin, 2014)² y al chileno. A modo de ejemplo, revisando índices como WoS, Scopus y otros, identificamos 28 revistas académicas especializadas en periodismo. De ellas, sólo dos se publican en español (*Estudios del Mensaje Periodístico* y *El Profesional de la Información*) y una en portugués (*Brazilian Journalism Research*). En España, de hecho, es posible trazar un debate teórico, epistemológico y metodológico sobre lo que han denominado como “periodística”, con autores y enfoques distinguibles, mapeables y que han alimentado la producción académica, así como la formación de pre y posgrado (Fernando López-Pan et al., 2020). Este no clausura un debate profundo sobre los fundamentos epistemológicos —y no sólo epistémicos— y disciplinares del periodismo; más aún, en plural: los periodismos.

Las tres principales organizaciones orientadas a los estudios de la comunicación en América Latina han contribuido a desarrollar los estudios de periodismo, con grados de especialización disímiles. La Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación (ALAIIC), por ejemplo, cuenta con un Grupo de Trabajo (GT) de estudios sobre periodismo que ha sesionado regularmente en los congresos bianuales de la Asociación. Las otras dos son FELAFACS, que agrupa a las facultades de comunicación de la región, y el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), que fue creado en los 1950 con el apoyo de la UNESCO, en Ecuador, con el propósito de profesionalizar el periodismo en la región. Las tres organizaciones, además, han contribuido al debate regional a través de sus revistas académicas³.

La construcción de un espacio académico

En Chile, la estabilidad y diversidad de actores que nutren el campo de estudios de periodismo responden a una construcción nacional con relación a las

- 2 La literatura anglosajona sobre el estatus del campo de los estudios de periodismo coincide en que se ha consolidado, basándose en el número y sustentabilidad de un conjunto de publicaciones especializadas (*Journalism Studies*, *Journalism Practice*, *Digital Journalism*, por mencionar algunas) y de conferencias internacionales dedicadas a este campo en particular.
- 3 *Diálogos de la Comunicación*, de Felafacs, sin embargo, está discontinuada desde 2017. Ver la colección de *Chasqui* (de CIESPAL), la de la *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* y la del *Journal of Latin American Communication Research* (ambas de ALAIIC).

dinámicas latinoamericanas e internacionales subrayadas hasta el momento. Por ejemplo, se notan las influencias mexicanas (Cecilia Cervantes, 1995; Mireya Márquez, 2006) o estadounidenses (Pamela J. Shoemaker y Stephen D. Reese, 1996; Nikki Usher, 2014). Aunque el campo de las publicaciones académicas en comunicación se ha ampliado relativamente, ninguna se dedica exclusivamente a los estudios de periodismo. A pesar de ser un campo profesional extenso y que tuvo un *peak* de crecimiento durante los 90, con una oferta de más de 60 programas universitarios (hoy, está en torno a los 40), ni el financiamiento (vía Fondecyt regular o de iniciación) ni las publicaciones académicas se han especializado, para delimitar con claridad el campo de investigación. En cuanto al financiamiento, el Concurso de Estudios sobre Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional, ANID, ha contribuido, en parte, a la investigación en el campo de estudios de periodismo, aunque no está orientado explícita o exclusivamente a ello.

Como parte del proceso de imaginarnos, producir y editar este volumen, quisimos poner a disposición por primera vez en español uno de los primeros trabajos conocidos sobre estudios de periodismo en Chile bajo un enfoque sociológico. Se trata del artículo “Professionalism of Journalists in Santiago de Chile” (Darío Menanteau-Horta, 1967), publicado originalmente en *Journalism Quarterly* (hoy, *Journalism & Mass Communication Quarterly*). Menanteau-Horta, por entonces profesor de sociología en The University of Minnesota, condujo la —hasta donde sabemos— primera encuesta a periodistas en ejercicio en Chile. Decía el autor: “no hay consenso si el periodismo es un arte, un oficio o una profesión (p. 715)”. El interés y desarrollo por la sociología de medios en Chile era muy reciente (Roy Carter y Orlando Sepúlveda, 1964) y el estudio del académico formado como periodista en la Universidad de Chile y sociólogo en la Pontificia Universidad Católica es prácticamente desconocido en Chile debido a que su obra ha sido publicada en inglés. El presente libro nos parecía una excelente oportunidad para divulgarlo entre las nuevas generaciones de investigadores y estudiantes de periodismo en el esfuerzo por contribuir a mapear el campo de estudios de periodismo en Chile.

Solicitamos autorización a la editorial (SAGE) de la cual depende la revista para traducir y publicar el trabajo. Dado que se trata de un artículo publicado hace más de medio siglo, de un académico chileno y sobre el periodismo en Chile, estábamos razonablemente optimistas en conseguir la autorización sin costo. Sin embargo, SAGE “accedía” a ofrecernos una rebaja en el costo de reproducción considerando que se trata de un libro de divulgación, orientado a audiencias hispanoparlantes y para enseñanza e investigación, principalmente en Chile y en la región, cuyo principal formato será digital. Debíamos pagar US\$160 si queríamos traducir y publicar el trabajo de Menanteau-Horta.

Nos negamos. Se trata de un artículo de mediados del siglo xx, un trabajo de un chileno sobre el periodismo en Chile, desconocido para el campo, los estudiantes y los profesionales. Este libro no tiene fines de lucro, ni sus editores

ni sus autores han recibido ni recibirán pago alguno por su trabajo, pues ha sido el resultado de la colaboración académica y del debate que iniciamos en el Congreso de INCOM de 2019⁴.

La anécdota ilustra un debate que ya lleva un tiempo en el campo internacional de estudios sobre comunicación, respecto a los desbalances tanto en la producción como en la circulación y acceso del conocimiento, en general, y del trabajo sobre comunicación, en particular, del cual los estudios de periodismo forman parte (Lisa Calvente et al., 2020; Paula Chakravartty et al., 2018; Angharad Valdivia, 2021). Las desigualdades desproporcionadas en el campo en cuanto a enfoques teóricos, epistemológicos y lugares de producción, un campo internacional relativamente homogéneo en términos de género y raza, justifican nuestro propósito de contribuir a reflexionar situada y contextualizadamente sobre cómo podemos definir el periodismo en el siglo XXI, por qué es relevante (seguir) interrogando este oficio, arte o profesión, cómo se articula y tensiona con otros campos adyacentes y cuál es su lugar en la formación profesional y universitaria.

Si bien el artículo de Menanteau pertenece a los primeros estudios sociológicos de la comunicación, la opinión pública y el periodismo en Chile, ya existía una proto-investigación de los medios en el país cuando se publicó. Se trata de una prehistoria en el sentido de que las técnicas de investigación no son ni maduras ni profesionales, pero entrega materia e información, fundamental cuantitativa, sobre la prensa desde la lógica del archivo y el inventario. Desde la segunda mitad del siglo XIX se habían publicado varios registros (Ramón Briseño, 1886), cuyos objetivos taxonómicos remiten más bien a catalogar las publicaciones periódicas y clasificarlas según distintos indicadores (título, propietario/s, año de inicio, lugar de publicación, cantidad de página, etc.). Así, todo un conjunto de documentos, generalmente llevando el nombre de “bibliografía”, empieza implícitamente a caracterizar el periodismo como aquello que se hace en los periódicos (Nicolás Anrique y Reyes, 1904; Guillermo Feliú Cruz, 1952; Luis Montt, 1918; Roberto Vilches, 1942) y establecer relaciones internas y externas entre estas publicaciones periódicas al organizar y jerarquizar series de “eventos” (según la lógica de la “puesta en tabla”, diría Michel Foucault, 1966).

Otro trabajo de este período remite a la biografía, lo que destaca figuras e invisibiliza otras (particularmente a las mujeres editoras o autoras; ver Claudia Montero, 2016) y ciertas publicaciones (Ricardo Donoso, 1927; Pedro Pablo Figueroa, 1886; José Peláez y Tapia, 1927; Francisco Santana, 1938; Carlos Silva Vildósola, 1938; Raúl Silva Castro, 1956; Raúl Téllez Yáñez, 1945; Alfonso Valdebenito, 1956; José Vicuña, 1903). Se informa y describe —muchas veces de manera muy detallada— las transformaciones de algunos periódicos, con una clara concentración en el diario que todavía se reconoce como el más antiguo

4 VII Congreso de la Asociación Chilena de Investigadores en Comunicación (INCOM).

aún en circulación del subcontinente, El Mercurio (creado en 1827⁵). Si bien esta información necesita matices y cierta distancia, dado que es producida por periodistas empleados por la misma empresa en clave de testimonio, muchas veces con el afán de legitimar la representación de un campo profesional autónomo y sus formaciones universitarias, entrega valiosos datos para los especialistas en prensa y periodismo en Chile.

A partir de los años 1960 y 1970, en un contexto de polarización política progresiva y dentro de los debates sobre la *dependencia* del país en términos económicos y culturales, no se interroga directamente al periodismo en sí, sino a la ideología de los medios de comunicación. Este enfoque ocupa metodologías provenientes de las ciencias sociales y la lingüística, que son más conscientes de sí mismas. Remite a una época de incipiente profesionalización e institucionalización de la investigación en comunicaciones, que articula, entre otras disciplinas, la economía política del sistema mediático (Elmo Catalán, 1970; Ricardo Lagos Escobar, 1962), la semiología estructural (Armand Mattelart, Michele Mattelart y Mabel Piccini, 1970) y la psicología (Claudio Durán, 1995, 1974). Se centra en aquello que esconde el mensaje y sus estructuras y cómo incide en las relaciones de dominación social y cultural, en relación directa con el proceso político por ejemplo en un centro como el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (Carla Rivera, 2008). Si bien el enfoque sigue sufriendo un fuerte mediacentrismo, profundiza la apertura de la caja negra de los textos periodísticos sin restringirse a un estudio a nivel de las organizaciones mediáticas.

Esta tradición, que se aproxima al problema del periodismo a través de los contenidos, sigue vigente (Patricio Dooner, 1989). Sin embargo, se diversifican poco a poco los enfoques al incorporar la perspectiva de los estudios culturales cuyo propósito es identificar los entramados culturales que generan la producción, la circulación y la apropiación de la prensa. Guillermo Sunkel, por ejemplo, entregó un texto imprescindible para comprender el periodismo en Chile, que aborda las matrices subyacentes a la prensa chilena de la primera mitad del siglo xx, que distingue entre “racional-iluminista” (la prensa seria, para decirlo demasiado rápidamente) y “simbólico-dramática” (la prensa sensacionalista, cuya concepción del mundo es binaria). Todavía no se cuestiona el periodismo, pero las técnicas de investigación consideran cada vez más componentes del periódico y su circulación.

El trabajo de Sunkel es publicado en México por el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). En esta etapa, las redes internacionales, el financiamiento externo y la articulación con las ONG dinamizaban el enfoque cultural sobre los medios y las lógicas comunicacionales, en pleno régimen autoritario. Centros de estudio como ILET (donde también investigaba el chileno Fernando Reyes Matta; ver Altamirano, 2020), CENECA (donde se va la

5 En Valparaíso, antes de lanzar una edición en Santiago en 1900, que se convertirá en la edición con circulación nacional diaria.

fuerte y propositiva inserción de *investigadoras* como María Elena Hermosilla, María de la Luz Hurtado, Giselle Munizaga y Anny Rivera, además de figuras masculinas como Carlos Catalán, Valerio Fuenzalida, Bernardo Subercaseaux, entre otros)⁶, SUR (que editaba la revista *Proposiciones*) o ECO, contribuyeron de manera indirecta a problematizar la producción y difusión de la información pública. Además se vinculaban a iniciativas periodísticas, así como varias universidades y organizaciones sociales, como las revistas *APSI*, *Análisis*, *Hoy* y *Cauce* donde circularon estos “saberes y sus autores” (Cristina Moyano Barahona, 2016).

La pregunta por la profesión reaparece en los mismos años con el programa de investigación de corte histórico que plantea Eduardo Santa Cruz en su *Análisis histórico del periodismo chileno* (1988)⁷. Paulatinamente, el proceso de producción de las noticias, los valores y las normas que implica, se vuelven el objeto de estudio de esta tradición y consolida los estudios de periodismo en Chile. En otras palabras, se comienza a analizar cómo se producen las notas publicadas en los periódicos de distintos formatos y frecuencia y se proyectan representaciones teóricas sobre dicha producción y sus efectos sociales, culturales y políticos; es decir, como proceso de construcción de la realidad social. Paulo Ramírez (1995), por ejemplo, interroga lo que concibe como rutinas en relación con la transición a la democracia; Claudio Salinas y Hans Stange (2015) plantean la racionalidad burocrática de estas rutinas; María José Lecaros y Francisca Greene (2006) o Ewa Sapiezynska se interesan por las presiones que reciben los profesionales; Claudia Mellado (2011) critica la entrada por la profesión y distingue analíticamente roles periodísticos y su performatividad.

La historia, como disciplina, también entregó varias claves de lectura que han aportado a este debate sobre las estrategias periodísticas de cada proyecto (Eduardo Santa Cruz, 2014), la modernización de la profesión (Carlos Osandón y E. Santa Cruz, 2000), la circulación e importación de ideas y lógicas periodísticas (Patricio Bernedo y Eduardo Arriagada, 2006), los medios como aparato de propaganda (Alfonso Salgado, 2020), los usos políticos de la objetividad periodística durante el régimen autoritario (Carla Rivera, 2008) o las transformaciones políticas del actuar periodístico (Cristina Moyano y Carla Rivera, 2021).

Si buscamos en el corpus de trabajos que ha ido constituyéndose en cada uno de los ocho congresos de la Asociación chilena de investigadores en comunicación (INCOM)⁸, ha habido espacio para uno o más paneles bajo la etiqueta de “estudios de periodismo”. Pero también hay trabajos individuales que abordan el rol del periodismo en distintos contextos o frente a diversos fenómenos (la pandemia, la revuelta social, la diversidad de género, los conflictos

6 <http://www.archivoceneca.cl/>

7 Ver entrevista en este mismo volumen.

8 Que al cierre de la edición de este libro acababa de festejar sus 10 años de existencia.

socioambientales) y que quedan agrupados bajo paraguas temáticos o teóricos distintos a aquellos considerados propios de los estudios de periodismo.

En el caso de los circuitos y organizaciones más profesionales en el campo, desde fines de los 90, periodistas a lo largo y ancho de Latinoamérica comenzaron a crear o asociarse a redes locales, regionales o globales orientadas a fortalecer las capacidades profesionales individuales, así como también las prácticas de las organizaciones mediáticas, con particular interés en la capacidad investigativa. Aunque los reporteros y editores chilenos han participado de estos flujos e influencias de iniciativas colectivas de aprendizaje y colaboración, parecen esfuerzos menos institucionalizados si los comparamos con otras experiencias de la región, como ha sido el caso de Argentina, Colombia o Brasil⁹. Aun así, en términos investigativos, y a excepción de México, Brasil y Argentina, los problemas que plantean los estudios de periodismos en Chile muestran una relativa mayor complejidad que lo que se advierte en países como Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Paraguay o Uruguay, al hacer un rápido barrido de las preguntas que están en debates en esta literatura especializada en cada país¹⁰. Igualmente, algunos periodistas chilenos han sido parte de los esfuerzos por constituir una comunidad de aprendizaje para compartir buenas prácticas, mejorar los estándares de investigación periodística y difundir casos exitosos.

El escenario para los estudios sobre periodismo en Chile, en esta segunda década del siglo XXI, muestra más y mejores andamiajes, un elenco más poblado y también relativamente más estable. En síntesis, un campo en progresiva complejización. Este libro forma parte de esos esfuerzos. En efecto, este volumen es sobre cómo se ha estudiado el periodismo, pero en ese esfuerzo de hacer inteligible un campo híbrido y en tensión obliga a desnaturalizar las definiciones canónicas sobre los periodismo(s) (así, en plural) y su vigencia en el siglo XXI, cómo y quiénes lo definen; qué, cómo y para qué enseñarlo (a nivel universitario o en redes y comunidades de aprendizaje y colaboración).

Lo comprendemos, también, como una profesión que reclama autoridad sobre un cierto campo de conocimientos (la producción noticiosa) y que está en

9 El Foro de periodismo argentino (FOPEA), La Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo (ABRAJI) y el Consejo de redacción (CdR), de Colombia, todos creados en los 2000. Hasta el año 2021, ABRAJI había celebrado 16 congresos nacionales de periodismo investigativo. La labor de reconocimiento, intercambio de buenas prácticas y capacitación empujada por organizaciones regionales como la Fundación nuevo periodismo iberoamericano (luego, Fundación Gabo) y el Instituto prensa y sociedad en sus congresos anuales sobre lo mejor en periodismo de investigación en la región han contribuido, también, desde la praxis, a la auto reflexión sobre el *hacer*.

10 Sin buscar exhaustividad, podemos mencionar los siguientes trabajos hispanohablantes en América Latina. En México: Cecilia Cervantes (1995), Elena Hernández Ramírez (1997, 2011), Mireya Márquez (2016); en Argentina: Adriana Amado (2007), César Arrueta (2010), Pablo Boczkowski (2010, entre muchos), Lila Luchessi (2010), Stella Martini (2000), Alejandro Rost y Fabián Bergero (2012); en Colombia: Jorge Iván Bonilla y Alma García (2004), Liliana Gutiérrez Coba (2009); Ecuador: Jeovanny Benavides (2008).

relación y tensión con otros campos y prácticas adyacentes. Somos conscientes de que decir *qué* (y *qué no*) es el periodismo, también, constituye una práctica de poder y coerción (Robert Gutsche y Kristy Hess, 2018). Es necesario reflexionar permanentemente sobre el periodismo, sobre cómo y por qué estudiarlo, de manera situada y contextualizadamente.

Desafíos: (re)configurar, incluir, prescribir y proyectar

El presente volumen tiene sus orígenes a fines de 2019, cuando organizamos el panel “Imaginando futuros para el periodismo en Chile”, agendado para el VII Congreso INCOM, a realizarse en noviembre de ese año en la Escuela de Periodismo de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV). La revuelta social de octubre de ese año y la consecuente suspensión o intermitencia de una serie de actividades cotidianas, incluida la operación de muchos campus universitarios a lo largo de Chile, como el de la PUCV, obligó a postergar el congreso por la revuelta y, luego, por la pandemia del COVID-19 y los confinamientos y restricciones de desplazamientos impuestas en Chile a partir de marzo de 2020. Finalmente, el VII Congreso de INCOM se realizó en noviembre de 2020, de manera remota, *online*.

El panel se organizó en dos mesas: “Entre rutinas y experimentaciones: cambios en las prácticas periodísticas” y “Un campo periodístico en redefinición: ¿profesionales de la veracidad?”. Las preguntas planteadas en la convocatoria tenían que ver con: ¿qué técnicas están reconfigurando las prácticas profesionales? ¿Cómo se están transformando los formatos de la producción noticiosa? ¿Qué tipo de organización(es) adoptarán las salas de redacción? ¿Qué lugar ocuparán los periodistas en las empresas mediáticas ante la pérdida de su poder de intermediación? En definitiva, ¿cómo visualizamos el futuro de los periodistas hoy en ejercicio y a aquellos que se encuentran hoy en formación? Buscábamos —y seguimos buscando en este libro— cuestionar y comprender las mutaciones de las presiones que enfrentan los periodistas (Herbert Gans, 1980), la idea de inmediatez periodística (Nikki Usher, 2014), la cambiante relación con las fuentes y las audiencias (Pablo Boczkowski, 2010), entre muchos otros cambios, desafían las prácticas institucionalizadas e internalizadas de selección y jerarquización de las noticias que han dominado históricamente su proceso de producción.

La segunda mesa se refería más bien al análisis de la cultura periodística chilena. ¿Cómo la comunidad profesional vive la integración de nuevos oficios en las salas de redacción (editores web, *community managers* o programadores, por ejemplo) o su asimilación (*bloggers*, por ejemplo)? ¿Cuáles son las competencias valoradas y las que se revelan inadecuadas? ¿Cómo estamos enseñando periodismo en las universidades y cómo debemos ajustar dicha formación? ¿Cómo definimos, individual y colectivamente, el periodismo y el periodista

hoy día? ¿En qué consiste la responsabilidad periodística? ¿Cuál(es) es(son) el(los) imaginario(s) asociado(s) a los devenires de la profesión?

Nuestra propuesta epistemológica y metodológica para abordar estos asuntos, tanto en el panel como en este volumen que es deudor de esa reflexión, es interdisciplinaria. Se trata de desafiar el conocimiento sobre qué es “EL” periodismo, como ideología ocupacional, cultura profesional y estructura organizacional, y distinguir entre continuidades y transformaciones. Reconocemos la diversidad teórica y metodológica de la comunidad a la que pertenecemos. El objetivo del conjunto de textos que acá les presentamos es enriquecer y complejizar el debate. En ese sentido, se incluyen enfoques propios de las ciencias de la información y la comunicación, así como de la sociología, la ciencia política o la historia. Metodológicamente, se consideran estrategias cualitativas y cuantitativas. Esta articulación es decisiva para incentivar la reflexividad sobre los problemas planteados, así como también explorar transformaciones, convergencias y divergencias en el campo de los estudios de periodismo en Chile.

El camino desde la idea original del panel que derivó en este libro ha tenido altibajos en el proceso de su producción durante la pandemia. Por distintas razones, no todos quienes participaron en los paneles se sumaron a este proceso de escritura y ensayo, así como no todos los que acá firman, participaron en su momento de las mesas en el Congreso INCOM. Unos y otros, sin embargo, son actores relevantes en el campo de estudios de periodismo en Chile. Pero no son, tampoco, los únicos. Esta lectura sobre cómo se ha configurado el campo de estudios sobre periodismo en Chile no es la única ni está cerrada. Es apenas un trabajo en curso. Por el contrario, es un ensayo que tiene entradas y salidas. En efecto, el presente volumen es una propuesta —no exhaustiva ni menos definitiva—, que se propone contribuir al debate reflexivo y situado sobre los estudios de periodismo, a que sea utilizado como material de referencia tanto para la investigación como para la formación de pre y posgrado en el área y que pueda ser también discutida y, con ello, crezca.

El libro se organiza en torno a cuatro verbos, que denotan acciones y que recalcan los desafíos actuales y futuros del periodismo, en general, y de los estudios de periodismo en Chile, en particular. Estos verbos son, a la vez, proyecciones tanto para los practicantes y las organizaciones vinculadas a la producción noticiosa como para estudiantes e investigadores, e implican también nudos problemáticos contruidos por el campo de estudios en torno al periodismo considerando desde la construcción de sus objetos, los marcos teóricos y epistemológicos hasta los diseños metodológicos.

Un primer desafío consiste en **(re)configurar** el campo. Poner en la mesa *l'enjeu* de la autonomía y de la morfología del espacio social propio del periodismo y sus fronteras, adoptando un enfoque dinámico. Esta perspectiva se concentra en las circulaciones y las relaciones que se construyen entre periodistas y medios, incluso en los debates sociales en torno al rol del periodismo en la sociedad chilena contemporánea.

Un segundo desafío se dibuja en torno a **incluir**. Al visibilizar las dinámicas de inclusión/exclusión de ciertos grupos y voces según sus características (las mujeres y los periodistas digitales, por ejemplo, en este volumen), se interrogan y tensionan, también, los límites de la profesión, la administración de dichos límites y las transformaciones e hibridaciones de estos. Este desafío se revela tanto en una perspectiva de largo alcance en la historia de la invisibilización de *las* periodistas como en el momento presente de la digitalización de la información y del trabajo de producción noticiosa, a partir de un enfoque etnográfico. Este eje resuena con los estudios, reportes y activismo que cuestionan desde hace ya unos años la composición de las salas de redacción y su impacto sobre la producción de noticias y del pluralismo externo.

Un tercer desafío se teje en torno al verbo **prescribir**. Al observar ciertas carencias o vacíos que cuestionan tanto la docencia en el proceso de formación de periodistas como el ejercicio mismo de la profesión, se contrasta la cultura, los imaginarios, los saberes y las prácticas periodísticas. Este esfuerzo apunta, también, a trabajos que prescriben ciertos valores y normas que la investigación vigila cautelosamente en relación al problema del pluralismo. Cuestionan al periodismo y su formación considerando los derechos, los deberes y responsabilidades de quienes lo practican, a un nivel individual, como al campo profesional en su conjunto.

El cuarto desafío que dibuja el campo chileno de estudios de periodismo reside en **proyectar** transformaciones. Se teoriza sobre la manera en la que las y los practicantes articulan distintos y nuevos roles. Se trazan líneas respecto de la formación en periodismo y comunicación social, específicamente sobre la elaboración de los proyectos universitarios y los imaginarios sobre los cuales estos trabajan. Se examinan, crítica y radicalmente —es decir, de raíz—, las (dis) continuidades de lo que se etiqueta actualmente como transformaciones.

O, en otras palabras, lo que está en juego es, precisamente, el concepto mismo de profesión. Este libro muestra, en su arquitectura misma, que las preguntas acerca de la profesión, la profesionalidad o la profesionalización se han visto desplazadas.

El asunto se formula de distintas formas. Se sondean las dinámicas y tensiones que trabajan la autonomía del campo periodístico, al cuestionar la “autoridad periodística” (Ximena Orchard y Santiago Correa) y cartografiar las relaciones y circulaciones entre las posiciones que configuran el espacio periodístico y sus estrategias de valoración en tanto campo (René Jara). Se visibilizan asimetrías propias de las relaciones profesionales y los filtros que instala para controlar su espacio de producción, ya sea la historia de *las* periodistas (Ángela Álvarez y Claudia Montero) o las resistencias al reconocimiento de los periodistas digitales e incluso su invisibilización (Tomás Dodds). Se evalúa, incluso, la posibilidad de seguir definiendo al periodismo como profesión, al explorar los imaginarios sobre el ejercicio y la formación en periodismo (Daniela Lazcano), identificar las insuficiencias normativas en la formación universitaria sobre la

noticia y los valores noticiosos (Enrique Núñez, Carlos Montenegro y Francisco Fernández) o los niveles de influencia sobre la producción de noticias en contextos de catástrofes naturales, una situación recurrente más que excepcional en el caso chileno (Magdalena Saldaña). Se propone, finalmente, cambiar el foco para proponer otras claves de comprensión, como los roles y la *performance* periodística (Claudia Mellado) o la arqueología de este oficio, profesión, artefacto cultural y práctica que es el periodismo (Claudio Salinas y Hans Stange).

En esta línea, también se realizaron dos entrevistas que buscan articular estas perspectivas con una reflexión sobre el pasado de los estudios chilenos de periodismo y de la formación universitaria a la profesión y sobre la proyección de un futuro ante el escenario de crisis e incertidumbres en el que nos encontramos. En el caso del primero, el académico Eduardo Santa Cruz aporta luces desde su trayectoria de investigación en el campo. En el segundo, la periodista de investigación Carolina Fuentes propone pistas tanto en términos económicos como prácticos. De nuevo, en el centro de estas dos entrevistas está el problema de la “profesión” y su devenir.

Estos ejes tienen también la ventaja de proponer aproximaciones plurales, desde marcos teóricos y diseños metodológicos distintos, opuestos o complementarios. El foco alterna entre enfoques macro, otros mesos y algunos microsociológicos. Así, este libro ofrece una entrada multidisciplinar, al yuxtaponer capítulos deudores de la tradición en comunicación; otros, en la línea de la sociología, una aproximación etnográfica y dos capítulos cuyo enfoque es histórico. Otra entrada a través de la cual podríamos abrir este libro es la transdisciplina, considerando textos que articulan distintas disciplinas propias de las ciencias sociales o también bajo el enfoque de las humanidades. Una tercera vía de entrada es interdisciplinar, en el entendido de que la obra propone objetos de investigación generados al articular enfoques y conceptos provenientes de distintas tradiciones y disciplinas. Se consignan investigaciones basadas en métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos; alternan capítulos teóricos y textos más empíricos, ensayos, narrativas históricas y textos que siguen, más bien, el formato de artículo de presentación de resultados.

En las próximas páginas navegamos a través de muchos —distintos— periodismos. Parecerían guardar un denominador común. También son ecuaciones distintas, conjeturas, una suerte de mapeo que transforma el espacio de los estudios de periodismo. Obviamente esta proyección no es matemática ni vectorial. No conocemos todavía la forma y el espacio de los estudios de periodismo para el futuro en Chile, pero sí podemos plantear desafíos e incertidumbres en estos períodos de crisis profesional y democrática. Es, sin duda, el gran desafío de este libro: proyectar un devenir sin caer en dogmas, afirmaciones taxativas ni en el determinismo. Esperamos lograrlo para aportar a los estudios de periodismo en Chile, ayudar a las y los estudiantes en su formación universitaria en periodismo y comunicación social, así como para los debates en el campo de las comunicaciones, en general, y del periodismo y los medios, en particular.

Al cierre de la edición de este libro, la revista argentina *Anfibia* convocaba a un laboratorio de periodismo performático cuyo propósito es “promover el cruce entre la investigación periodística y las artes desde una matriz innovadora y explorando nuevas formas de contar historias”¹¹. Una reinención y renovación de la ilustración para contar historias en periodismo muestra una revitalización por su poder expresivo (Patricio Contreras, 2016; Lizeth Riaño, 2018). Trabajos recientes han sistematizado y problematizado nuevas estrategias de experimentación en el campo de la producción periodística a través, por ejemplo, de la figura de los laboratorios (Ana Cecília Bisso y John Mills, 2021); otros han teorizado el lugar de los cuerpos para repensar la dicotomía razón/sensación en las prácticas periodísticas (Chantal Francoeur, 2021) y algunos han explorado la aún escasa incorporación de la inteligencia artificial en el periodismo en Latinoamérica (Robert Shaw, 2021) y la necesidad de reimaginar los desafíos éticos que esto implica en el contexto Iberoamericano (María José Ufarte et al., 2021). Periodismo narrativo o de datos, ensayo periodístico o crónica... y todos sus híbridos en medio. El presente libro ofrece apenas algunas instantáneas de ciertos debates y preguntas sobre los periodismos en Chile, sus bordes y sus proyecciones. El caleidoscopio que multiplica y superpone distintas miradas y objetos, cuyas formas y colores cambian, se parece —intuimos— a cómo se verá el campo en el futuro.

11 Ver <https://www.periodismoperformatico.com/>

Referencias

- Altamirano, Facundo (2020). Intelectuales, exilio y comunicación en el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) (1975-1984). *Revista De La Red Intercatedras De Historia De América Latina Contemporánea*, (13), 250-278. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/31757>
- Amado, Adriana (2007). *Noticias de los diarios. La producción de información y los diarios argentinos en el cambio de siglo. Un estudio exploratorio* [Tesis de doctoral]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Amado, Adriana (2021). *Las metáforas del periodismo: Mutaciones y desafíos*. Ampersand.
- Anrique y Reyes, Nicolás (1904). *Bibliografía de las principales revistas i periódicos de Chile*. Imprenta Cervantes.
- Arrueta, César (2010). *¿Qué realidad construyen los diarios? Una mirada desde el periodismo en contexto de periferia*. La Crujía.
- Ashley, Jennifer (2019). Chilean Television on Shifting Terrain: Movement Toward a Postnetwork Era. *Television & New Media*, 20(5) 476-491. DOI: 10.1177/1527476418776416
- Avendaño, Daniel, y Solís, César (2020). Despidos en medios chilenos 2018-2020. *Tres Párrafos*. <https://www.tresparrafos.com/archives/6029>
- Bachmann, Ingrid, y Eckert, Stine (2022). *Reflections on Feminist Communication and Media Scholarship. Theory, Method, Impact*. Routledge.
- Benavides, Jeovanny (2017). El Newsmaking, un nuevo enfoque para el abordaje de las rutinas productivas de los cronistas freelances. *ComHumanitas: Revista Científica De Comunicación*, 8(1), 28-41.
- Bernedo, Patricio, y Arriagada, Eduardo (2002). Los inicios de El Mercurio de Santiago en el epistolario de Agustín Edwards McClure (1899-1905). *Historia*, (35), 13-33.
- Bisso Nunes, Ana Cecília, y Mills, John (2021). Journalism Innovation: How Media Labs Are Shaping the Future of Media and Journalism. *Brazilian Journalism Research*, 17(3), 652-679. <https://doi.org/10.25200/BJR.v17n3.2021.1440>.
- Bonilla, Jorge Iván, y García, Alma (2004). *¿Qué es noticia? Agenda, periodistas y ciudadanos*. Pontificia Universidad Javeriana.

- Boczkowski, Pablo (2010). *News at Work: Imitation in an Age of Information Abundance*. University of Chicago Press.
- Briseño, Ramón (1886). “Cuadro sinóptico periodístico completo de los diarios y periódicos en Chile publicados desde 1812 hasta 1884”. *Anales de la Universidad de Chile*, Tomo LXX, Universidad de Chile, (pp. 76-104).
- Calvente, Lisa, Calafell, Bernadette, y Chávez, Karma (2020). Here is something you can't understand: the suffocating whiteness of communication studies, *Communication and Critical/Cultural Studies*, 17(2), 202-209. <https://doi.org/10.1080/14791420.2020.1770823>
- Carter, Roy, y Sepúlveda, Orlando (1964). Some Patterns of Mass Media Use in Santiago de Chile. *Journalism Quarterly*, 41(2), 216-224. DOI: 10.1177/107769906404100208
- Catalán, Elmo (1970). *La Propaganda: Instrumento de presión política*. Universidad de Chile, Escuela de periodismo.
- Cervantes, Cecilia (1995). ¿De qué se constituye el *habitus* en la práctica periodística? *Comunicación y Sociedad*, (24), 97-12.
- Chakravartty, Paula, Kuo, Rachel, Grubbs, Victoria, y McIlwain, Charlton (2018). #CommunicationSoWhite, *Journal of Communication*, 68(2), 254-266. <https://doi.org/10.1093/joc/jqy003>
- Contreras, Patricio (2016). Ilustración digital, testimonios y stop motion: una recreación de los últimos días de Víctor Jara. *Puroperiodismo*. <http://www.puroperiodismo.cl/ilustracion-digital-testimonios-y-stop-motion-una-recreacion-de-los-ultimos-dias-de-victor-jara/>
- Donoso, Ricardo (1927). *Veinte Años de la Historia del Mercurio*. Ed. Lord-Cochrane.
- Dooner, Patricio (1987). *Periodismo y política: la prensa política en Chile. 1970-1973*. Andante.
- Durán, Claudio (1995 [1974]). *El Mercurio: ideología y propaganda 1954-1994, Ensayos de interpretación bi-lógica y psico-histórica. Ensayo 1: propaganda de agitación en el periodo agosto 1972 - marzo 1973*. Ediciones ChileAmérica–CESOC.
- Feliú Cruz, Guillermo (1952). *Nicolás Anrique y Reyes (1864-1904): La bibliografía dramática, de las revistas, de la historia y geografía chilenas*. Bibliógrafos chilenos.
- Figueroa, Pedro Pablo (1886). *Periodistas nacionales. Rasgos biográficos de algunos escritos contemporáneos*. Imprenta Victoria.

- Fossa, Lissette (2019). PacoLeaks: Estos son los nombres y organizaciones que han sido vigiladas por Carabineros en los últimos meses, *Interferencia.cl*. <https://interferencia.cl/articulos/pacoleaks-estos-son-los-nombres-y-organizaciones-que-han-sido-vigiladas-por-carabineros-en>
- Francoeur, Chantal (2021). (Reprint) Bodying the journalist. *Brazilian Journalism Research*, 17(1), 202-227. <https://doi.org/10.25200/BJR.v17n1.2021.1354>
- Franklin, Bob (2014). The Future of Journalism, *Journalism Studies*, 15(5), 481-499. DOI: 10.1080/1461670X.2014.930254
- Gans, Herbert (1980). *Deciding What's News*. Vintage Books.
- Grassau, Daniela, y Porath, William (2021). *La crisis de la industria de los medios y la precarización del empleo de periodista*. Reporte de proyecto del Fondo de Pluralismo. Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Chile).
- Gutiérrez Coba, Liliana (2009). Análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio. *Palabra Clave*, 9(1).
- Gutsche, Robert y Hess, Kristy (2018). Contesting communities. The problem of journalism and social order. *Journalism studies*, 19(4), 473-482. DOI: 10.1080/1461670X.2017.1397933
- Hernández Ramírez, Elena (2011). *Estudios de Periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. UdeG.
- Hernández, Elena (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. *Revista Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- Herrera, Polet, Aguilera, Patricio, Echegoyen, Maximiliano (2020). Despidos y precariedad laboral: los datos tras la profunda crisis de los medios de comunicación en Chile. *Puroperiodismo*. <http://www.puroperiodismo.cl/despidos-y-precari-idad-laboral-los-datos-tras-la-profunda-crisis-de-los-medios-de-comunicacion-en-chile/#.XzKrmjfhWbU.twitter>
- Lagos Escobar, Ricardo (1962). La concentración del poder económico [Memoria para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile]. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/151845/lagos_r.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Lagos Lira, Claudia, y Faure, Antoine (2019). Periodismo precarizado: ¿puede/quiere la prensa proteger a los ciudadanos? *Ciper*. <https://www.ciperchile.cl/2019/10/31/periodismo-precari-izado-puede-quiere-la-prensa-proteger-a-los-ciudadanos/>

- Lecaros, María José, y Greene, Francisca (2012). Editores chilenos y rutinas periodísticas: revisión y propuesta para un estudio sobre el cambio en la sala de redacción. *Cuadernos.Info*, (30), 53-60.
- Loosen, Wiebke, Ahva, Laura, Reimer, Julius, Solbach, Paul, Deuze, Mark, y Matzat, Lorenz (2020). X Journalism. Exploring journalism's diverse meanings through the names we give it. *Journalism*, 1-20. <https://doi.org/10.1177%2F1464884920950090>
- López Pan, Fernando, Rodríguez-Rodríguez, Jorge, y de Lorenzo-Rodríguez, Ignacio (2020). Periodística como disciplina universitaria en España: una propuesta. *Palabra Clave*, 23(3), e2336. <https://doi.org/10.5294/pacla.2020.23.3.6>
- Luchessi, Lila (ed.) (2010). *Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos*. La Crujía.
- Márquez Ramírez, Mireya et al. (2016). *Periodismos latinoamericanos: perfil y roles profesionales*. Konrad Adenauer, Infocidadana.
- Martini, Stella (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Norma.
- Martini, Stella, y Luchessi, Lila (2004). *Los que hacen la noticia*. Biblos.
- Massey, Doreen (2013). Vocabularies of the economy. En S. Hall, D. Massey, y M. Rustin (Eds.), *After neoliberalism? The Kilburn manifesto* (pp. 3-17). Soundings.
- Mattelart, Armand, Mattelart, Michele, y Piccini, Mabel (1970). La ideología de la prensa liberal en Chile. *Cuadernos de la Realidad Nacional*, (3).
- Mellado, Claudia (2011). Efectos individuales y organizacionales en el periodismo chileno: Un análisis multinivel de la concepción de roles profesionales. *Comunicación y Sociedad*, XXIV(2), 269-304.
- Menanteau-Horta, Darío (1967). Professionalism of Journalists in Santiago de Chile. *Journalism Quarterly*, 44(4), 715-724. DOI: 10.1177/107769906704400413
- Montes, Josefa (2020). Byron Andrade, fotógrafo seguido por la Dipolcar: “Les molesta lo que hacemos, porque mostramos lo que hacen”. *Revista Doble Espacio*. <https://doble-espacio.uchile.cl/2019/11/12/les-molesta-lo-que-hacemos-porque-mostramos-lo-que-hacen/>
- Montt, Luis (1918). *Bibliografía Chilena precedida de un bosquejo histórico sobre los primeros años de la prensa en el país, 1812-1817, Tomo II*. Imprenta Barcelona.

- Moyano Barahona, Cristina (2016). ONG y conocimiento sociopolítico durante la Dictadura: la disputa por el tiempo histórico de la transición. El caso de los Talleres de Análisis de Coyuntura en ECO, 1987-1992. *Izquierdas*, (27), 1-31. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000200001>
- Moyano Barahona, Cristina, y Rivera Aravena, Carla (2020). Disputando lo político. La izquierda y la prensa política de masas en Chile, 1950-1989. *Universum (Talca)*, 35(1), 340-366. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762020000100340>
- Mutsvairo, Bruce, Borges-Rey, Eddy, Bebawi, Saba, Márquez-Ramírez, Mireya, Mellado, Claudia, Mawindi Mabweazara, Hayes, Demeter, Marton, Głowacki, Michal, Badr, Hanan, y Thussu, Daya (2021). Ontologies of Journalism in the Global South. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 98(4), 996-1016. DOI: 10.1177/10776990211048883
- Newman, Nic (2021). *Digital News Report 2021*. Reuters Institute.
- OAS. (2020). Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2019, Relatoría para la Libertad de Expresión. <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/informes/ESPIA2019.pdf>
- Oller, Martín, y Tornay, María Cruz (2020). Toward a journalism-Other as a paradigm of Latin American Journalistic Cultures within the framework of the decolonial turn. En Orchard, García Santamaría, Brambila y Lugo-Ocando (eds.), *Media and Governance in Latin America. Toward a Plurality of Voices* (pp. 41-55). Peter Lang.
- Peláez y Tapia, José (1927). *Historia del Diario El Mercurio: un siglo de periodismo*. Talleres de El Mercurio.
- Peña, Juan Cristóbal (2020). Víctimas de una imagen. *LaBot.cl Documenta*. <https://documenta.labot.cl/victimas-de-una-imagen/>
- Pérez-Serrano, María José (2021). Transformación, desafíos y tendencias en el periodismo actual. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 435-436. <https://doi.org/10.5209/esmp.75556>
- Preston, Paschal (2009). *Making the news: Journalism and news cultures in Europe*. Routledge.
- Ramírez, Paulo (1995). Rutinas periodísticas en los medios chilenos: una transición incompleta. *Cuadernos de información*, (10), 22-33.
- Riaño, Lizeth (2018). Por qué apostarle al periodismo con ilustración. *Bacanika*. <https://www.bacanika.com/articulo/periodismo-ilustrado.html>

- Rivera Aravena, Carla (2008). “La verdad está en los hechos: una tensión entre objetividad y oposición. Radio Cooperativa en dictadura”. *Revista Historia*, 41(1), 79-80. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0717-71942008000100004&script=sci_arttexthttp
- Rivera Aravena, Carla (2015). Diálogos y reflexiones sobre las comunicaciones en la Unidad Popular. Chile, 1970 -1973. *Historia y Comunicación Social*, 20(2), 345-367. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2015.v20.n2.51388
- Rost, Alejandro, y Bergero, Fabián (eds.) (2012). *Periodismo en contextos de convergencia*, Publifadecs.
- Salgado, Alfonso (2020). La batalla por la opinión pública: Radiodifusión y política comunicacional en la vía chilena al socialismo. *Hispanic American Historical Review*, 100(3), 493-525. <https://doi.org/10.1215/00182168-8349873>
- Salinas, Claudio, y Stange, Hans (2015). Burocratización de las rutinas profesionales de los periodistas en Chile (1975-2005). *Cuadernos.Info*, (37), 121-135. <http://cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.37.703>
- Santana, Francisco (1938). Ensayo bio-bibliográfico sobre Camilo Henríquez y notas biográficas. *Atenea*, (154), 92-118.
- Sapiezynska, Ewa (2013). La libertad de los periodistas en Chile y el mundo: Los niveles y orígenes de las restricciones percibidas por los periodistas en su trabajo. *Comunicación y Medios*. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/123640>
- Sepúlveda, Nicolás (2021). Espionaje del Ejército a Mauricio Weibel: Fiscalía indaga monitoreo militar a otros cinco periodistas. *CIPER*. <https://www.ciperchile.cl/2021/04/09/espionaje-del-ejercito-a-mauricio-weibel-fiscalia-indaga-monitoreo-militar-a-otros-cinco-periodistas/>
- Shaw, Robert (2021). *Uso de Inteligencia artificial en los medios de comunicación de América Latina*. Centro Latinoamericano de Investigación Periodística (CLIP) e International Media Support (IMS).
- Shoemaker, Pamela J., y Reese, Stephen D. (1996). *Mediating the Message. Theories of Influences on Mass Media Content*. Longman.
- Silva Castro, Raúl (1958). *Prensa y Periodismo en Chile (1812-1958)*. Ediciones de la Universidad de Chile.
- Silva Vildósola, Carlos (1938). *Medio siglo de periodismo con Carlos Silva Vildósola*. El Mercurio.
- Tay, Jinna, y Turner, Graeme (2010). Not the Apocalypse: Television Futures in the Digital Age. *International Journal of Digital Television*, 1(1), 31-50.

- Téllez Yáñez, Raúl (1945). *Fray Camilo Henríquez. El patriota*. Imprenta y Litografía Stanley.
- Ufarte Ruiz, María José, Calvo Rubio, Luis, y Murcia Verdú, Francisco (2021). Los desafíos éticos del periodismo en la era de la inteligencia artificial. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 27(2), 673-684. <https://doi.org/10.5209/esmp.69708>
- Usher, Nikki (2014). *Making News at The New York Times*. University of Michigan Press.
- Valdebenito, Alfonso (1956). *Historia del Periodismo Chileno (1812-1955)*. Círculo de Periodistas de Santiago de Chile.
- Valdivia, A. (2021). Feminist Media Studies: We Need to Take Intersectionality Seriously. En Eckert y Bachmann (eds.), *Reflections on Feminist Communication and Media Scholarship. Theory, Method, Impact* (pp. 133-147). Routledge.
- Vicuña Cifuentes, José (1903). *La Aurora de Chile, 1812-1813*. Imprenta Cervantes.
- Vilches, Roberto (1942). *Las revistas literarias chilenas del siglo XIX*. S./N.
- Waisbord, Silvio (2013). *Reinventing professionalism. Journalism and News in Global Perspective*. Polity Press.